

Prof. Guido Villa-Gómez Loma
1917-1968

VENTANA AL MAR PARA BOLIVIA

Guido Villa-Gómez L.

"La Peña" de Sucre

Cortando todo el dilatado perfil -variable y majestuoso- que se extiende por la América nuestra, entre ambos océanos, se extenderá esta vía como un perenne abrazo que venga a ver la columna vertebral, que anime y dé vida a todos los pueblos que irán adquiriendo a su vera, un ritmo nuevo de progreso.

El anhelo portuario boliviano llegará sobre estos rieles hasta las costas azuladas del Atlántico y como una ventana abierta sobre nuevos horizontes, aspirará las brisas marinas y recogerá un paisaje de olas que se encrespan con los vientos.

Cuatro países suramericanos -Bolivia, Brasil, Perú y Chile- serán los tributarios de este extenso sistema ferroviario que contribuirá a solucionar, en parte, nuestro doloroso problema de mediterraneidad y enclaustramiento geográficos. El trazo de esta línea tiene dos variantes: Una central -que después de atravesar Pampa Grande, toma en sentido norte,- llega a Empalme, se dirige hacia el oriente atravesando Montero y volviendo al sur, finaliza en Santa Cruz. Tocando Empalme, este trazo hace posible la construcción de un ramal hasta Puerto Crether, en el río Ichilo, tributario del sistema amazónico. El trazado sur -que parte de Pampa Grande-, describe un extenso arco para abarcar Samaipata y Turumá, y terminar igualmente en Santa Cruz.

El recorrido del primero será de 459 kilómetros, e incluido el tramo del ramal Empalme a Puerto Crethel, de 516 kilómetros. Su costo se elevará aproximadamente a 500 millones de cruzeiros, o sea un mil ciento cincuenta millones no bolivianos.

La segunda variante recorrerá 412 kilómetros elevándose su costo a 444 millones de cruzeiros, o sea mil veintiún millones de bolivianos.

Aquí es necesario anotar que el futuro de la América meridional depende de la ingeniería.

El dominio de las hostilidades que el medio físico opone a la vida humana; la transformación y la utilización de las riquezas que la tierra ofrece para la satisfacción de todas las necesidades del hombre la aplicación de la energía térmica y de la energía eléctrica y los prodigios de la producción industrial; el drenaje de los pantanos, el dragado de los ríos, la construcción de implementos mecánicos, la abertura de caminos que posibilitan el comercio, la distribución amplia de los bienes de la vida; cerros que se nivelan, colinas que se unen, desiertos que se fertilizan, componen y son el escenario estupendo en que la acción creadora de la ingeniería opera sus milagros.

En nuestro país, -más que en ningún otro,- se hace imperativo este milagro que transforma y mejora la tierra, mejora los espíritus y los abre al amplio campo de la educación y una vida más plena y superior.

Apóstoles de esta obra, cruzan por las páginas de la historia del progreso boliviano, don Aniceto Arce, -el Presidente de las grandes realizaciones,- cuyo periodo marca en Bolivia la etapa más intensa de política vial y adelantos materiales de positivo beneficio, y el Ing. Han Grether -apóstol de la vialidad boliviana- que dio forma concreta al ideal de realizar la unidad de América y de nuestra

Prof. Guido Villa-Gómez Loma
1917-1968

Patria, estudiando el trazo y proyectando la ligación de la altipampa con el Oriente Boliviano, en el trazo de la vía llamada "Ruta Central".

Así, esta ventana se abrirá sobre el mar y nos permitirá aspirar y retener en las pupilas el color azul de este paisaje salado y maravilloso.